

El profesor Anil Kumar ha presentado esta charla como un satsang extra. Ha seleccionado mensajes importantes que Baba ha impartido a los estudiantes y a los profesores que se reúnen a Su alrededor en la veranda durante las sesiones de la tarde en Prashanti Nilayam. Estas charlas continuarán.

PERLAS DE SABIDURÍA

Satsang de Anil Kumar (IV)

Conversaciones de Baba con los estudiantes

13 de noviembre de 2002

Om...Om...Om...

¡Sai Ram!

Con saludos a los Pies de Loto de *Bhagavan*

Desde junio de 2002

Cuarta sesión de Perlas de Sabiduría

Es muy agradable estar entre vosotros para celebrar esta cuarta sesión de “Perlas de Sabiduría”, abarcando así las conversaciones de Baba con los estudiantes y los profesores en la veranda de *Prashanti Nilayam*. Creo que ya hemos cubierto las conversaciones desde septiembre hasta octubre. Y, que yo sepa, todavía hay muchas que recordar. Rezamos a *Bhagavan* para que nos dé suficiente tiempo y fuerza para que pueda manteneros informados a cada uno de vosotros respecto a lo que Él les dice a Sus estudiantes sobre diferentes temas y en diferentes ocasiones.

Permitidme que retroceda a las conversaciones en la veranda que tuvieron lugar en el mes de junio de 2002. En este caso, tenemos muchas referencias de los cursos de verano celebrados durante la última semana de mayo. Algunos de los comentarios de *Bhagavan* los anoté durante esas fechas, cuando Él compartió estas perlas de sabiduría.

PRIMER EPISODIO

Llegaré a enterarme de todo

Era un día radiante, y *Bhagavan* estaba de camino para dar su *Darshan* a los devotos sentados en el Sai Ramesh Hall. Prestó atención a todo el mundo y dio instrucciones a los estudiantes, a los profesores y a los invitados para que se trasladaran al auditorio del Instituto, donde se celebraban los cursos de verano. Sí, las sesiones eran interesantes, y por las tardes, como es habitual, *Bhagavan* se disponía a dar su Divino discurso. Como sabéis, durante los cursos de verano, todas las tardes, *Bhagavan* solía dar un discurso a los estudiantes, a los profesores y a los devotos.

Esa tarde, Él se dirigía hacia el estrado cuando, de pronto, se paró y se quedó de pie frente a un hombre de cierta edad. El nombre no es importante, pero el hecho sí lo es. Se quedó parado

frente a este hombre mayor, que llevaba la indumentaria india típica de Andra Pradesh. ¿Conocéis el *dhoti*? Los *pundits* visten *dhoti* y también un *lalchi* (parte de arriba) ¿Sabéis lo que es?

Se detuvo delante de ese caballero y dijo: “Esta mañana te he visto con un punto rojo en la frente que era de plástico. (risas) Ahora estás aquí con un punto rojo de polvo de *kumkum*. Esta mañana era de plástico y ahora es de *kumkum*. ¿Cuál es la diferencia?”, preguntó.

Me quedé asombrado porque yo sabía que ese caballero se había sentado en la parte trasera del auditorio. Debía haber estado sentado en la fila 50 o 60. Este buen Dios se percató incluso del punto de plástico en su frente y por la tarde le preguntó sobre ello. “¿Por qué la diferencia?”.

Bien, como es habitual, pregunté: “Swami, ¿cómo es que te diste cuenta de ese pequeño punto rojo en su frente? Sé que este caballero se sentaba atrás muy lejos. ¿Qué es todo esto? ¡Es muy misterioso!”.

Swami se rió y dijo: “Nadie necesita decirme nada. Todo ocurre con mi conocimiento y bajo mi observación. Llegaré a enterarme de todo. Nadie necesita decirme nada”. ¡Esto fue realmente una revelación!

EPISODIO SEGUNDO

Vuestro destino es la entrega a Dios

Otro día, *Bhagavan* se giró hacia mí y me preguntó: “¿Qué te ha parecido Mi discurso?”.

¡Dios buscando un comentario humano sobre Su discurso! Bien, es realmente cuestión de fortuna, cuestión de buena suerte, tener el privilegio de comentar un discurso Divino a Dios mismo.

Entonces, dije: “Swami, ¡Tú discurso fue fantástico! Todas nuestras dudas se han despejado. Todas nuestras dudas se han aclarado. Fue un discurso precioso”.

Luego, *Bhagavan* dijo: *Hmmm*, ¿quieres hacerme creer que ahora todas tus dudas han desaparecido? ¡No! Tu cuerpo está lleno de dudas, de los pies a la cabeza. Nunca se aclararán”. (risas)

Entonces, dije para disculparme: “Swami, si mi cuerpo está lleno de dudas que nunca se van a aclarar, ¿qué puedo hacer? ¿Cuál es mi sino? ¿Cuál es mi destino?”.

Destino, en sánscrito, se dice *gathi*. Dije: “Swami, ¿cuál es mi *gathi*, cuál es mi destino? Si estoy lleno de dudas que no se pueden aclarar, ¿qué tengo que hacer?”.

Entonces, *Bhagavan* dijo: “¿Qué? ¡Repíte tu pregunta!”. (risas)

Yo dije: “Swami, ¿Cuál es mi *gathi*? ¿Cuál es mi destino?”.

Él dijo: “*Sharanagathi* es la solución”. (risas)

Sharanagathi significa entrega.

“Entrégate a Mí. *Sharanagathi*. Ese es tu *gathi*. Ese es tu destino”.

Eso es lo que *Bhagavan* ha dicho. Así es que, amigos míos, el único *gathi* o destino para todos nosotros es *Sharanagathi*, la entrega a Dios. Esta es una bonita declaración que quería compartir con vosotros.

TERCER EPISODIO

Indagación y revelación

Otro día –estoy contando todos los sucesos que tuvieron lugar en el mes de junio de 2002 y éste es el tercer episodio-, mientras *Bhagavan* se movía entre Sus estudiantes, miró a uno de los chicos y dijo: “¿De dónde vienes?”.

Ese chico respondió: “De Bangalore”.

Entonces, *Bhagavan* preguntó de inmediato: “¿Cómo está tu padre?”.

Bhagavan también quería saber de dónde era el padre. La siguiente pregunta también fue sobre el padre. Yo no sabía por qué toda esa curiosidad, por qué toda esa indagación.

Y *Bhagavan* hizo otra pregunta al muchacho: “¿Qué es tu padre, muchacho?”.

El chico contestó: “Swami, mi padre es un profesor de hindi, que trabaja en el Colegio de Swami en Bangalore”.

Todos vosotros sabéis que presté servicio como Director del campus de Whitefield durante seis años. Les conozco a todos. Me sentí conmocionado de inmediato. “¿Tu padre está en Whitefield? Debo conocerle. ¿Cómo se llama?”.

Antes de que el chico abriera la boca, Dios empezó a hablar: “Su padre se llama Suresh Chand Jain”.

“Oh, Swami”.

Entonces, Baba dijo: “¿Sabes lo que ocurrió hace veinte años?”.

“¿Qué pasó, Swami?”.

“Cuando este niño era pequeño, su padre estaba montando en motocicleta con él a gran velocidad y tuvieron un accidente. La motocicleta entera quedó aplastada, pero nada les ocurrió al padre y al hijo. Este es el mismo chico. ¿Entiendes?”, preguntó.

Este es un incidente que quería que todos vosotros considerárais desde este punto de vista: sólo porque Swami pregunte “¿de dónde vienes?” no significa que Él no sepa de donde venimos. Lo sabe, pero Él hace este tipo de preguntas para darnos la satisfacción y la alegría de que nos ha hablado.

Aquí tenemos un ejemplo típico: “¿De dónde vienes? ¿Dónde está tu padre?”. A continuación, ¡Baba explica lo que ocurrió hace veinte años! ¡Fijaros en eso! Una parte es una indagación; la otra es una revelación. Las preguntas son para vuestra satisfacción. La revelación es una expresión de Su Divinidad. Realmente, todos nos sentimos asombrados ese día, cuando Swami explicó todo lo que había ocurrido.

EPISODIO CUARTO

Conozco a todo el mundo

El cuarto episodio. Un día, uno de los estudiantes estaba esperando los resultados de los exámenes, que todavía no se habían anunciado. Baba empezó a hablar con los chicos y le dijo a éste: “Mira, tu otro hermano estudia en el campus de Whitefield. Tú estudias en el de *Prashanti Nilayam*. Os conozco a ambos. Y tu hermana está en el campus de Anantapur. También la conozco a ella. Tu hermano sacó nota ‘O’ (sobresaliente) y tú sólo una nota ‘A’ (excelente)”.

Entonces, yo empecé a decir: “Swami, ¿conoces a su hermano y a su hermana?”.

“Conozco a todo el mundo. No sólo a los estudiantes de aquí. Conozco a toda la gente del mundo. Conozco a los estudiantes, a sus hermanos, a sus hermanas, a sus padres, a sus antepasados. Conozco a todo el mundo”.

Y a continuación Baba hizo una declaración importante. Volviéndose hacia los chicos, dijo: “Muchachos, sois tan jóvenes, que no Me entendéis. Creéis que no os hablo. Pensáis ‘Swami, no

me mira'. Pero conozco a todo el mundo. Conozco a los miembros de vuestra familia. Conozco vuestras notas en cada asignatura. ¡Sí, eso es lo que sé!". Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

Y de hecho, añadió: "Nunca sintáis que estáis lejos de *Bhagavan*. Nunca sintáis que no os estoy hablando. Puede que no os hable, puede que no os mire, pero conozco todos los detalles de cada uno de los que estáis aquí". Eso dijo *Bhagavan*.

EPISODIO QUINTO

Hazlo tú mismo

Episodio quinto. Esto es lo que ocurrió. Una mañana, Swami estaba hablándole a un estudiante de curso MBA (Master en Administración de Negocios). Este estudiante había concluido su ingeniería y ahora estaba cursando su MBA.

Swami le miró y dijo: "Tú, muchacho, solicitaste un trabajo. *Hmmm*, lo sé, pero no lo conseguiste. También lo sé".

Entonces, yo pregunté: "Swami, puesto que lo sabías, ¿Por qué no hiciste que consiguiera el trabajo? (risas) ¿Por qué dice que no logró el puesto?".

Entonces, Baba se volvió hacia el chico y dijo: "¿le cuento lo que ocurrió? Ese chico respondió: "Swami, por favor, no lo contaré". (risas)

A continuación, Swami dijo: "¿Sabéis? Este muchacho no rellenó la solicitud. Su madre la rellenó, así es que no consiguió el trabajo. Tu madre no puede rellenar la solicitud en tu lugar. Eres tú quien tiene que hacerlo. Así es que nunca hagas eso". Baba añadió: "Si quiere solicitar un trabajo, rellena el formulario por ti mismo. No le preguntes a nadie más".

Y luego prosiguió: "Si tienes hambre, ¿es suficiente si tu madre come en tu lugar? Si te rompes una pierna, tu madre no puede llevar los vendajes. ¡No! Tienes que ponerte los vendajes tú. De esta forma, cada uno ha de trabajar por su propia liberación, por su propia salvación. Respecto a nuestra propia *moksha*, no podemos pedirle a ningún otro que la logre en representación nuestra". Esta es una observación importante de Swami.

EPISODIO SEXTO

No lloverá

Ahora, el sexto episodio. Era un día nublado. Había nubes por todas partes y también comenzó a llover.

Bhagavan miró a las nubes y dijo: "¡Detente!".

Y les dijo a los chicos: "No os preocupéis, sólo son nubes pasajeras. No lloverá; todo será perfecto".

Creedme o no, ¡la lluvia paró de inmediato! Cuando Él dijo "¡detente!", eso terminó con el problema. ¿Por qué? ¿A quién le pidió que se detuviera? A lo mejor, al dios de la lluvia, a lo mejor a las nubes, para que dejaran sus asuntos. ¡Eso es todo! ¡De inmediato, paró!

Es una cuestión de conocimiento y de consciencia para todos nosotros saber que Baba es el Maestro de los cinco elementos. Él puede controlar la lluvia. Él puede controlar el fuego. Él puede controlar cualquiera de los cinco elementos. La mayoría de vosotros lo sabéis, la mayoría lo habréis oído. Bien, yo he sido testigo de ello. Muchas veces ha ocurrido que llueve en todo Puttaparthi, pero no en *Prashanti Nilayam*. Muchas veces ha sucedido que la lluvia comienza al final de un discurso, cuando todos los devotos ya han regresado a casa. Cuando todos los devotos se hayan dispersado, cuando todos ellos hayan vuelto a sus casas, entonces la lluvia comenzará. Ha ocurrido muchas veces. Yo soy testigo de ello. Así es que, *Bhagavan* controla los cinco elementos.

Muchos de vosotros os habréis enterado también del milagro sobre el que Indra Devi habló en su libro. En Los Ángeles, California, había fuego por todas partes. Indra Devi estaba dando clases de yoga allí y les dijo a sus alumnos: “Ahora estamos indefensos. El fuego nos rodea. Simplemente, quedaros sentados donde estáis y cantad Sai Ram”.

Todos ellos estuvieron cantando, ‘Om Sri Sai Ram, Om Sri Sai Ram’”.

¿Qué ocurrió? Al cabo de diez minutos, ¡el fuego se extinguió por sí mismo! En los alrededores del área, habían pasado muchas cosas, pero el edificio donde estaba teniendo lugar la clase quedó a salvo. Esta es una prueba de que Baba es quien controla los cinco elementos.

EPISODIO SÉPTIMO

Curado de una enfermedad del corazón

Ahora, el séptimo episodio. Hay un estudiante aquí al que debéis haber observado. Es un chico Sikh, de la filosofía Sikh. No enfermo (sick, en inglés). Es un ‘Sikh’, un seguidor de Guru Nanak. Cuando digo que es un chico Sikh, no creáis que es alguien que está hospitalizado (por sick, enfermo, en inglés). (risas) Quiero decir Sikh, como Sardarji. Seguro que habéis visto a este estudiante. Ese día, Swami le pidió que hablara. Así es que, el muchacho comenzó a hablar.

Bien, los Sikhs tienen una buena complexión física, cuerpos bien formados. La mayoría de ellos se encuentran en el Norte (donde se alimentan de trigo), en las áreas fronterizas, protegiendo este país.

El chico dijo: “Hace veintitrés años, una anciana visitó *Prashanti Nilayam* junto a su pequeño nieto. ¿Para qué? Para recibir las bendiciones de Baba. ¿Qué ocurrió?”.

Los doctores dijeron que su pequeño nieto tenía un agujero en el corazón y que debían operarle. Los médicos también dijeron que el pequeño no tenía esperanza de sobrevivir incluso después de efectuada la operación. Así es que esta anciana, la abuela, rezó a Dios: “Swami, debes salvar a mi nieto porque los doctores dicen que la situación es crítica, y todos ellos han confirmado su problema de corazón”.

Swami la bendijo y le dio *vibhuti* para el pequeño. El chico se curó gracias al *vibhuti*. El niño creció y completó sus años de escuela. Terminó sus estudios en el Instituto y es ese niño el que ahora os está hablando”, dijo. “Este al que estáis viendo ahora es el mismo chico que fue curado de un problema de corazón hace 23 años, cuando vino junto a su abuela a visitar a Swami. Ese es el poder del *vibhuti* de Sai”.

Y además, como os he dicho antes, la mayoría de los Sardajis son gente de armas.

Inflando su pecho, el chico dijo: “Fijaros, ¡yo declaro que Guru Nanak y Sai Baba son uno y el mismo! El líder de una filosofía estricta, Guru Nanak, y Baba. Sí. Lo digo. Lo afirmo”.

Todos aplaudieron de entusiasmo.

Y entonces, Swami dijo: “Hey muchacho, ¡bonita charla, bien! *Hmmm*. Sé que tu padre se encuentra en el área de Kashmir. Ahora hay muchas luchas allí. No te preocupes. Yo le cuidaré. ¡No te preocupes!”.

Y a continuación, se volvió hacia cada uno de nosotros y dijo: “Hey, ¡pobres hombres! ¿Creéis que va a haber una guerra ahora? ¡No, no! Ahora no tendrá lugar ninguna guerra. No temáis. Es sólo una amenaza, una amenaza de guerra, pero no una guerra”.

“Nada le ocurrirá a tu padre. Él vendrá para tener *darshan* de Swami el próximo mes, no te preocupes”.

Eso es lo que *Bhagavan* le dijo: “Sé feliz”.

Este es el incidente sobre el milagro del chico y sobre las bendiciones de Swami para el padre del chico, que trabaja en el área fronteriza protegiendo este país.

EPISODIO OCTAVO

Los exámenes se adelantaron

Ahora, pensamos en el octavo episodio. Swami pidió a otro chico de MBA que hablara. Su nombre es Sashank. Este muchacho hablaba frente a Swami por primera vez. Era bastante agradable, con ojos grandes. Fue interesante mirar a un chico de la ciudad, delicado, bastante sensitivo, bien vestido y guapo también.

El muchacho comenzó a hablar de esta forma: “Yo quería ser un estudiante de la Universidad Sathya Sai. Era mi deseo, mi sueño más anhelado. Pero no fui admitido durante todos estos años, pese a que realmente quería estar aquí. Existe una razón de peso. Yo estudiaba de la Universidad de Mumbai. Después de los exámenes, en la época en la que se los resultados se anunciaban en la Universidad de Mumbai, las clases empezaban aquí en la Universidad Sathya Sai. Así es que, no tenía oportunidad de solicitar mi ingreso, porque los exámenes tenían que terminar allí (en Mumbai) y los resultados tenían que hacerse públicos antes de que pudiera presentar la solicitud aquí. Sólo entonces hubiera tenido oportunidad de entrar en esta Universidad. Así es que, me resultaba imposible. Me sentía muy desesperado, muy decepcionado”.

A continuación, el chico prosiguió: “Fijaros, amigos míos. La Universidad de Mumbai tiene cinco *lakhs* de estudiantes en sus listas. Es una de las universidades más antiguas del país. En respuesta a mis oraciones, por primera vez, los exámenes se adelantaron. ¡Por primera vez!”.

En India, los exámenes siempre se posponen. (risas) Por supuesto, los chicos quieren que se cancelen por completo (más risas), pero eso es sólo un sueño. ¡Nunca ocurrirá! Pero, aquí, por primera vez, los exámenes se adelantaron. Así es que él pudo hacer sus exámenes, presentarse a la prueba de entrada, conseguir plaza y luego contárselo a todo el mundo. Realmente, ¿podéis imaginar una universidad adelantando los exámenes? ¡Nunca ocurre! Lo creáis o no, sucedió.

Y el chico dijo: “Todo ocurrió debido a mis oraciones a *Bhagavan*”.

Dar marcha atrás al tren

En este caso, amigos míos, puedo contaros una historia personal. Me encontraba viajando en tren desde Hyderabad. Y tengo esta debilidad: pierdo la pista al tiempo cuando empiezo a hablar de Swami. Esta es mi debilidad, pero no puedo hacer nada. Es demasiado tarde para arrepentirse o para corregirlo y además, ¡creo que no es necesario! ¿Por qué? Si los devotos están tan hambrientos de escucharme, si tengo tantas cosas que contar, ¿por qué no voy a poder compartirlas? Después de todo, no importa.

Así es que, una vez ocurrió que estaba viajando en tren y alguien -el jefe de estación- dijo: “Anil Kumar, he oído que esta tarde has dado una bonita charla en la ciudad. No he podido asistir a la reunión porque, como ves, estaba de servicio. ¿Por qué no te tomas una taza de café?”.

Me pidió que pasara a su oficina, que tenía aire acondicionado. Quedaba algo de tiempo hasta que el tren llegara, así es que acepté su oferta y disfruté de un café. Siempre me gusta una taza de café caliente. (risas)

Mientras me bebía el café, el hombre dijo: “¿Sobre qué has hablado? ¿Cuál era el tema?”. ¡Eso fue suficiente para mí! (risas)

Entonces, comencé a hablar (risas). De pronto, el hombre miró a su reloj y dijo: “Anil Kumar, creo que es la hora del tren. Vamos a comprobarlo”.

Ambos fuimos al andén y nos dimos cuenta de que el tren, no sólo había llegado, sino que estaba yéndose.

“Ah-re, ¡qué tonto soy! El tren ya se ha ido”.

Entonces, le dije al jefe de estación: Señor, usted es el responsable. Ahora tengo que esperar el próximo tren. Ese tren puede llegar o no. Aquí, los trenes siempre van tarde. A eso se le llama 'puntualidad'. Así es que, ¿qué puedo hacer?"

Ese hombre dijo: "¡No se preocupe, señor!"

Yo respondí: "Señor, es muy agradable de su parte decir 'no se preocupe', pero sin embargo soy yo quien tiene que 'cargar con la cruz'"

Me sentía fatal. "Swami, por favor ayúdame, porque debo ir al Instituto. ¡Por favor, ayúdame!"

Que yo sepa, nunca ha pasado antes. Por primera vez, el tren comenzó a andar marcha atrás. (risas) Nunca ví a un tren que andara marcha atrás. Retrocedió y se paró. Me subí, ¡Sí! Y entonces comenzó a moverse de nuevo.

"Baba, hey, también eres capaz de dar marcha atrás al tren. ¡Ah!"

Ocurrió en mi caso, así es que soy testigo de ello. La mayoría de la gente os contará esta historia si habláis con ellos. Hay un lugar que se llama Kajipet, cerca de Hyderabad. Allí, todos hablan sobre este milagro. Sucedió. El tren que había dejado la estación empezó a dar marcha atrás. Sucedió. ¡Sí!

EPISODIO NOVENO

Quiero vuestro Amor

Y este es el noveno episodio. Lo que ocurrió fue esto: Swami se sentó ahí en la silla con un ramo de cartas y entonces dijo: "Hmmm, coge esta carta".

Yo la cogí.

"Mira a ver lo que hay dentro".

Abrí el sobre y vi un cheque de 37.500 rupias. Era un cheque que un estudiante había enviado a *Bhagavan*. Era su primer salario mensual, como muestra de Amor y gratitud.

Swami dijo: "El chico que envió este cheque también está aquí, pero no voy a decir su nombre porque se sentiría avergonzado. Comenzaría a llorar. No diré su nombre. ¡Pero fijaros, estudiantes y profesores! Os lo digo ahora. ¡Escuchadme! No quiero vuestros cheques. No quiero vuestro dinero. No es lo que quiero de vosotros".

"Quiero vuestro Amor. Quiero vuestro Amor, eso es todo. Y ese Amor no es propiedad vuestra. Yo os lo dí en el momento en el que nacisteis. Habéis nacido con Amor. ¿Por qué? Es Mi regalo para vosotros. Por eso, quiero que Me déis aquello que Yo os di a vosotros. Devolvédme, eso es todo. No el dinero. No quiero nada".

Y a continuación, ¿qué ocurrió? Rompió el cheque. Lo rompió en muchos trozos una y otra vez.

Entonces, yo me reí y dije: "¡Swami, un trozo es suficiente! (risas) No necesitas romperlo en tantos trozos. Es suficiente con que lo rompas una vez. El cheque ya es nulo".

Luego, Él se rió: "Lo hago de este modo para que sepáis cuando Me disgustan estas cosas". (risas)

Amigos míos, ¿cuál es hoy en día en todo el mundo la postura en la sociedad? Muchos *gurus* quieren dinero. La mayoría de los *gurus* en todo el mundo dan discursos en nombre de la espiritualidad y colectan dinero. Pero aquí tenemos un lugar, *Prashanti Nilayam*, donde sólo hay un Dios, cuyo nombre es *Bhagavan* Sri Sathya Sai Baba, que dice: "No quiero vuestro dinero, ¡no!. Quiero vuestro Amor". Es algo realmente único.

EPISODIO DÉCIMO

Dos muchachos musulmanes

El episodio décimo. Aquí, en la Universidad Sathya Sai, tenemos estudiantes de todas las religiones. Aquí hay dos muchachos musulmanes.

Swami llamó a un chico: “*Hmmm*, ¿cómo te llamas?”.

Él dijo su nombre.

“*Hmmm*, bien”.

Balanceó Su mano y materializó una cadena para él. Era una cadena de oro y en el centro tenía una media luna de diamantes con una estrella, que es el símbolo de los musulmanes. Puesto que el chico era musulmán, le dió el símbolo de la fe islámica.

Y luego, me miró y dijo: “¿Has visto eso?”.

“Swami, lo he visto”.

“¿Qué has visto?”.

“Swami, he visto la media luna y la estrella, el símbolo de la fe islámica”.

“*Hmmm*, ven aquí, ven aquí. Cógelo. Mira lo que está escrito en la el reverso del medallón. Está escrito en inglés. ¡Léelo!”.

En el reverso estaba escrito *Allah Bismillah*, que significa “fe en Dios”.

Y Baba dijo: “Ves. Yo promociono, fomento todas las religiones. Todas las religiones son Mías. No creo en las conversiones. No creo en el cambio de religión. Seguid vuestra propia religión. Me alcanzaréis a Mí”.

Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

Y luego, llamó a otro chico musulmán y le preguntó: “Muchacho, ¿te sientes celoso porque le he dado una cadena a él? ¿Celoso?”.

El chico respondió: “No, Swami”.

“No te preocupes”. Y entonces, materializó un anillo para este otro chico. Una cadena para un chico musulmán y un anillo para otro chico musulmán. Así, ese día, Él hizo felices a todos.

Esa es la razón por la que, durante los *bhajans*, cantamos a voz en grito:

Sarva Dharma Priya Deva
Sathya Sai Deva
Allah Yesu Buddha aur Nanaka

¿No habéis oído esa canción, *Sarva Dharma Priya Deva*?

Significa: “Oh Dios, todas las religiones son Tuyas. Tú aceptas todas las religiones”. Esa es la esencia de la canción.

EPISODIO DECIMOPRIMERO

Perteneces al mundo entero

Ahora, dejadme compartir con vosotros el décimo primer episodio. Un día, sin darme cuenta, en el transcurso de una conversación cometí un error. Dije: “Swami, la gente de nuestra región, la gente de nuestra área, no actúa de esta forma, no habla así”. Hice este comentario en una ocasión.

De inmediato, *Bhagavan* dijo: “¿Qué? Tú dices ‘nuestro área’, ‘mi área’. ¡No, no, no, no, no! No deberías hablar así. Tú perteneces al mundo entero. No deberías decir ‘mi área’, ‘mi región’. ¿Por qué hablas así?”.

Entonces yo dije: “Swami, lo siento. No lo repetiré. De hecho, quiero abandonar este sentimiento de identificación con el lugar donde he nacido. Estoy apegado a mi lugar nativo. Lo siento. Estoy tratando de dejar de lado ese sentimiento”.

Swami dijo: “¿Tratando? ¡No, no, no! ‘Intentar, intentar, intentar’, se convierte en algo ‘seco, seco, seco’ (juego de palabras en inglés entre *try*, intentar y *dry*, seco). ¡No lo intentes! ¡Debes hacerlo! Abandona el sentimiento regional”.

“Swami, lo haré”.

Luego, Él añadió: “Sabes, ¿qué haces cuando sabes que en tu mano tienes una serpiente? ¿Qué haces? ¿Juegas con ella? ¿Continúas sosteniéndola? ¡No! La sueltas inmediatamente porque sabes que la serpiente es venenosa. Del mismo modo, cuando sabes que este tipo de regionalismo es malo, debes soltarlo inmediatamente”. Eso es lo que *Bhagavan* dijo.

Es un bonito mensaje para todos. El mundo está dividido en parcelas de religión, de región, de lenguaje, en parcelas políticas. Consideraciones estrechas, tontas y estúpidas cuando, de hecho, todos nosotros somos uno. El mundo entero es uno. Pertenecemos a la familia del Universo. No estamos separados. Por eso, Baba dice: “Abandonad ese sentimiento de regionalismo. Pertenecéis al mundo entero”. Y nunca deberíamos decir: “Trataré de dejarlo de lado” ¡No! Debéis hacerlo, como tan bien lo expresaba el mensaje de *Bhagavan*.

EPISODIO DECIMOSEGUNDO

Visité el hogar para los ancianos

Ahora, paso al episodio decimosegundo. Fue el día en el que *Bhagavan* acababa de regresar de los Cursos de Verano en Bangalore, y se detuvo ahí delante.

“Anil Kumar, ¿Sabes por qué me he retrasado? ¿Sabes cuál es la razón del retraso?”.

“Swami, ¿cómo voy a saberlo? No lo sé”.

Swami dijo, “En el camino, he visitado el hogar para los ancianos. La gente del *Samithi* local inició un centro para los ancianos y todos ellos se encuentran allí. He visitado ese centro”.

Y luego, Swami comenzó a hablar de ello.

“He pasado una hora allí con la gente mayor. Les he dado ropas y dulces. He bromeado y he hecho feliz a todo el mundo”.

¡Fue tan bonito escuchar a Swami, tan bonito! Y a continuación, Swami comenzó a contar algunos detalles.

“Esa gente que está dirigiendo el centro, el hogar para los ancianos, están enfrentándose a muchos problemas. Existe cierta oposición de la gente de allí. Hay algunos que no están cooperando”.

Yo pregunté: “Swami, entonces, ¿qué se puede hacer? Cuando la gente del lugar está amenazando, está retando a las autoridades, ¿cómo puede dirigirse un centro para ancianos, un centro como ese para los ciudadanos de edad? ¿Cómo?”. (O lo que en USA llamáis un ‘centro para jóvenes adultos’, porque nadie quiere llamarles ‘viejos’. Nadie es viejo. ¡No, todos son jóvenes, siempre jóvenes! Jóvenes adultos, eso es todo).

¡Entonces, Swami, ¿qué se puede hacer?”.

Baba respondió: “Cualquier buen proyecto ha de enfrentar dificultades. No debéis huir por causa de la oposición. No debéis dejaros afectar por el miedo debido a las críticas. Debéis

soportar todos los problemas, todas las dificultades, todos los obstáculos, y seguir adelante. Tendréis las bendiciones de Dios”.

Este es un mensaje para todos nosotros. No deberíamos dejarnos afectar por las condenas, los insultos, los asaltos, cualesquiera que estos sean; pérdidas, críticas o cualquier cosa que ocurra. En nombre de Dios, debemos empezar haciendo algo bueno y estamos abocados a tener éxito, porque por encima está Dios, quien bendice nuestros intentos.

EPISODIO DECIMOTERCERO

No podéis escapar a mi atención

Este es el incidente decimotercero. Un día, la música comenzó. Era la hora del *Darshan* de la mañana. Bien, yo llegué tarde al *Darshan*. ¿Qué podía hacer? Mi lugar, el lugar donde me siento, aunque es muy conveniente, aunque es una posición muy buena, una posición muy ventajosa, también es una posición embarazosa. Si me retraso, me pillarán. Se notará. Por lo tanto, es una posición muy arriesgada.

Al ver que Swami estaba comenzando a dar Su *Darshan*, y que la música había empezado a sonar, yo corrí. No entré por la línea del frente. Comencé a caminar desde atrás, cruzando la veranda: Swami estaba caminando en esa dirección y yo en la otra. “Administración”, ya sabéis. (risas) Entonces, silenciosamente, suave, suavemente, caminando entre los devotos, con cautela, me senté en mi sitio habitual. Me senté, ajustando el cuello de mi camisa y atusándome el cabello, pensando que era un director de administración muy exitoso, si no un manipulador.

Nuestro querido Dios comenzó el *Darshan*. Cruzó el lado de las mujeres y comenzó a caminar por el de los hombres. Lenta, lentamente, llegó hasta nosotros.

Se detuvo frente a mí y dijo: “*Hmmm*, ¡has venido por la parte trasera! (risas) ¡Has venido tarde y te has sentado en el frente! ¡*Ch!* ¿No te da vergüenza hacer eso?”.

Entonces, yo simplemente respondí: “Swami, pensé que sería capaz de escapar a Tu atención. Creí que sería capaz de ingeniármelas”.

Entonces, Swami se rió y dijo: “¡Ni siquiera tu abuelo puede hacerlo! ¡Ni siquiera tu abuelo puede escapar a mi atención. ¡Te lo aseguro! ¿Quieres ingeniártelas? ¡Imposible! Sabré cualquier cosa que hagas. Vuestra inteligencia no significa nada. Puedo detertarla fácilmente y conocer vuestros planes”.

Eso fue lo que *Bhagavan* dijo. En ese caso, me acuerdo de una declaración del *Bhagavad Gita*, la *Canción Celestial*, que dice que los Pies de Dios se encuentran en todas partes; que las Manos de Dios están en cualquier lugar; que los Ojos de Dios se encuentran en todas partes; que los oídos de Dios están en todas partes. De esta forma, Él puede oír, observar, ir y pillarte *in fraganti*. Así es que no pude escapar a la atención Divina. Esa mañana, además de a la música normal, tuve que enfrentarme a la otra “música”. (risas)

EPISODIO DECIMOCUARTO

Cambiad vuestras cualidades

Episodio decimocuarto. Bien, hice una apreciación casual: “Swami, el Gobierno estatal de Andhra Pradesh está intentando introducir algunas reformas en el Departamento de Policía”.

Les llamáis “polis” en USA, ¿no?. “Agentes” en UK, policías, “polis”.

“Así, el Gobierno de Andhra Pradesh está tratando de cambiar el uniforme de los polis”, eso fue lo que yo dije.

Y Baba respondió: “ ¡Oh, oh! No es suficiente si cambian su uniforme. Deben cambiar sus cualidades. Cambiar la vestimenta es fácil, pero cambiar las cualidades es difícil. Así es que

quiero que cambiéis vuestra calidad, que cambiéis vuestra mentalidad, no sólo vuestra indumentaria”.

Eso fue lo que Él dijo, lo que constituye también una lección para nosotros.

EPISODIO DECIMOQUINTO

Unos cuantos estudiantes son privilegiados

Terminaré por hoy con el episodio decimoquinto.

Una tarde, *Bhagavan* comenzó a decir algo especial. Dijo: “De entre tantos estudiantes, unos cuantos son privilegiados. Unos pocos estudiantes están especialmente bendecidos porque se quedan conmigo en Mi residencia. Duermen muy próximos a Mí, en la antesala. Están muy, muy cerca de Mí.

Y *Bhagavan* añadió: “¿Lo sabíais? Algunos se sientan y duermen muy cerca de Mi dormitorio”. Por favor, escuchad cuidadosamente y con atención. Estos son los chicos que trabajan en el Hospital de Super Especialidades. Estudiantes del Instituto de Swami.

Bhagavan contó: “Un día, estos chicos se levantaron sobre la media noche. ¿Qué vieron? Sólo la cama. ¡*Bhagavan* había desaparecido! Los muchachos empezaron a estremecerse. Sus cuerpos estaban literalmente temblando y, de inmediato, estos chicos levantaron a los otros. Eran cinco en total. ‘¿Dónde está Baba? Baba no está aquí. ¡Sólo está la cama!’ Todos hablaban y se mostraban muy sorprendidos y preocupados. Algunos de ellos incluso empezaron a llorar. Entonces, de pronto, se reunieron y fueron juntos de nuevo al dormitorio. Esta vez vieron a Swami allí, durmiendo en la cama”.

Y en otra ocasión, lo que ocurrió fue que...” . Todas estas son palabras de Baba. Estoy citando las palabras de Sai, citándolas literalmente.

“Y en otra ocasión, lo que ocurrió es que Swami estaba descansando. Los muchachos estaban durmiendo allí en la antesala. Entonces, comenzaron a oír una conversación. Enseguida pensaron que Swami estaba hablando con alguien. Sin embargo, no vieron a nadie. Simplemente Swami estaba hablando. Se sorprendieron mucho”.

“Swami dijo: ‘Mi madre se dirige a Mí ahora y luego. Yo la hablo’. Estos chicos se preguntaban ‘¿Con quién habla Swami? ¡No vemos a nadie!’ . Ellos Me veían hablando con alguien, pero no había nadie. Algunas veces no Me ven en la habitación. Ellos tienen muchas experiencias de este tipo, y bastante a menudo lloran. Pero –esta es una declaración importante– Me aseguro de que olviden estas experiencias”.

Entonces, yo pregunté: “¿Por qué, Swami? ¿Por qué haces eso?”.

Baba dijo: “Si no lo hago así, ¡todos los periódicos publicarían estas experiencias! (risas) Todo el mundo llegaría a saberlo. No quiero que eso ocurra”.

Eso fue lo que Él dijo. Hablando en serio, si Swami permite que el mundo entero conozca estas cosas, no tendríamos espacio aquí, en *Prashanti Nilayam*. El mundo entero empezaría a venir en tropel.

Y por eso, lo que yo dije fue: “*Bhagavan*, ¡es realmente sorprendente que Te manifiestes y Te expreses ante algunos, y que Te ocultes ante tantos!”.

Bhagavan respondió: “Es por la compasión que siento por todos vosotros. Es debido a la compasión por vosotros, que hago que mucha gente no Me entienda. También es mi *Leela*”. Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

EPISODIO DECIMOSEXTO

Observo los pensamientos en vuestra cabeza

Y ahora, voy a hablaros acerca del decimosexto episodio. Éste data del mes de julio. (A partir de ahora, pensaremos en los episodios de julio)

Era la época de *Guru Purnima* y los preparativos se estaban llevando a cabo con un ritmo febril. También sabéis que este año teníamos una exhibición en el Estadio *Hill View*. Muchos de los países extranjeros tenían su propio puesto, y también tenían los suyos muchos de los estados de la India.

Yo dije: “Swami, se están reuniendo multitudes; la población crece cada día, pues *Guru Purnima* se aproxima rápidamente”.

Swami dijo: “Bueno, bueno. No te encontrarás con ningún inconveniente. No te preocupes. Tú no te preocupes. ¡No tendrás ningún inconveniente! Deja que venga toda la gente que quiera”, dijo.

Entonces yo insistí: “Swami, alguien me ha dicho que se esperan 50.000 personas para *Guru Purnima*. ¿Estoy en lo cierto?”.

Bhagavan respondió –y esta es una declaración muy importante-: “Mira, tu te guías por los números, por las cabezas que cuentas, por cuánta gente hay aquí. ¡No, no, no! Te guías por la contabilidad de *tala*, de la cabeza, de *talalu*, de las cabezas. Pero yo me guío por los *talampulu*, los pensamientos. Yo observo los *talampulu*, los pensamientos en vuestras cabezas”.

Esta es una cosa importante. A Swami no le asombra la cantidad de gente que se reúna. Él se interesa por los sentimientos, por los pensamientos de los devotos que vienen aquí.

Y más adelante, hizo un comentario: “Una cucharada de leche de vaca es mejor que barriles y barriles de leche de burra”.

Eso fue lo que dijo.

“Yo no busco publicidad. Incluso si hay un devoto genuino, es suficiente para Mí”.

Eso dijo *Bhagavan*. La próxima vez procederemos con el resto de los episodios desde julio de 2002.

Me siento muy, muy agradecido por esta maravillosa oportunidad que me dáis de compartir estos episodios con vosotros.

Qué *Bhagavan* os bendiga.

Sai Ram

¡Muchas gracias!